

El yoga o *sadhana* como método creativo: Acercamiento a la praxis poética de Sri Aurobindo en *Savitri*

Olga Real Najarro¹

Un literato es aquel que ama la literatura y las actividades literarias por sí mismas. Un Yogui que escribe no es un literato, pues escribe sólo lo que la Voluntad interior y la Palabra desean que exprese. Es un canal e instrumento de algo más grande que su propia personalidad literaria (Aurobindo 1995a: 225).

La obra poética de Sri Aurobindo propone paradigmas divergentes a la realidad literaria del momento en que nos encontramos. El estudio de su método creativo implica retomar propuestas epistemológicas y experimentos poéticos que nos sitúan en la vanguardia de la posibilidad a realizar en el presente. En *Savitri, A Legend and a Symbol*, Sri Aurobindo apuesta por un nuevo tipo de poesía cuya creación implica la realización de *yoga* o *sadhana* y cuya lectura puede ser afrontada, asimismo, como *sadhana*. La creación de *Savitri* es la ilustración de la autobiografía espiritual de Sri Aurobindo. En 1936, en una de las cartas a Nirodharán, Sri Aurobindo esboza su método de trabajo y el objetivo a alcanzar:

Utilicé *Savitri* como un medio de ascensión. Empecé con él en un cierto nivel mental² y cada vez que podía alcanzar un nivel más elevado re-escribía desde ese nivel. Es más, era exigente –si alguna parte parecía que venía de niveles inferiores no estaba satisfecho con mantenerla porque era buena poesía– todo tenía que ser, en la medida de lo posible, del mismo tono. De hecho, no he considerado *Savitri* como un poema para ser escrito y terminado, sino como un campo de experimentación para ver hasta qué punto la poesía podía ser escrita desde la propia conciencia yóguica y en qué medida ese estado podía ser transformado en

¹ Investigadora visitante, *El Colegio de México*.

² “Empecé con él en un cierto nivel mental” constituye una clara alusión a la psicología del yoga de nuestro autor. Puede ampliarse este aspecto en Dalal, A. S. (1989). "Sri Aurobindo and Modern Psychology." *Journal of South Asian Literature* 24(1); Dalal, A. S. (1991). *Psychology, mental health, and Yoga : essays on Sri Aurobindo's psychological thought implications of Yoga for mental health*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Press.

creativo (Aurobindo 1972a: 727; Nirodbaran and Ghose 1983: 543-44; Aurobindo 1995a: 229).

Sri Aurobindo dedica a la creación y revisión de *Savitri* más tiempo que a ninguna de sus obras (Collins 1974: 12). El principal motivo que justifica dicha atención es que *Savitri* constituye, como decíamos, el registro de sus experiencias espirituales, experiencias que van cambiando y que requieren una nueva descripción poética que se ajuste a la realidad experimentada. Las vivencias espirituales de Sri Aurobindo pueden integrarse en tres etapas distintivas, que dan lugar, a su vez, a tres fases de revisión del texto. La primera etapa, localizada a principios del siglo XX (Nandakumar 1962: 65), implica la creación de un primer esbozo que re-crea la leyenda del *Mahabharata* en un estilo modernista característico del contexto literario del momento. En este aspecto, *Savitri* no difiere demasiado de otra serie de poemas realizados durante la etapa previa al inicio de la práctica de yoga (Nandakumar 1962: 46-65). No obstante, después de las experiencias iniciales en la *sadhana* (Aurobindo 1972a: 728), Sri Aurobindo elige *Savitri* como el poema que va a ilustrar sus experiencias yóguicas, el poema que continuará revisando a lo largo de su vida. La respuesta al enigma de por qué elige esta creación y no otro de sus poemas radica en el poder simbólico y evocativo de la leyenda³. El segundo estadio de creación de *Savitri* refleja el progreso espiritual de Sri Aurobindo a partir de 1904, cuando ya ha iniciado la práctica del yoga, hasta la experiencia de lo que denomina *plano sobremental* en 1926. Como consecuencia de esta experiencia, su vida interna asume un carácter totalmente distinto (Purani 1964: 214-220) que da lugar a la tercera fase de revisión, donde el proceso creativo se realiza con un ritmo que varía de lo

³ En la edición de la *Sri Aurobindo Birth Centenary Library* (SABCL), los volúmenes 28 y 29 están dedicados al poema, que finaliza en la página 724. Las páginas siguientes, de la 727 a la 816, reúnen los comentarios que el autor realiza respecto a las críticas recibidas y explicaciones del simbolismo e imágenes utilizadas.

esporádico a la intensidad permanente. Sri Aurobindo continúa la revisión del poema hasta su muerte en 1950, ampliando y transformando completamente aquellos cantos que relatan su experiencia yóguica y que ilustra en los personajes de Aswapathy o Savitri (Collins 1974: 11).

La creación de *Savitri, Una Leyenda y un Símbolo*, no responde a la especulación intelectual o imaginativa de su autor, sino al intento de transmisión de una experiencia, de una visión de la existencia que proviene del espíritu, de la comunión del poeta con el Poeta universal. El desarrollo de las facultades intelectuales que posibilitan la creación del poema de *Savitri* se produce mediante la apertura espontánea de la conciencia y su ampliación y perfección a través de la *sadhana* o trabajo de yoga (Aurobindo 1995a: 222). El yoga modifica su estilo, afina y precisa su pensamiento a través de la visión, a través “de una inspiración elevada y el aumento de la capacidad de discriminación autocrítica” que le permite discernir cuál es “el pensamiento correcto, cuál es la forma de la palabra, la imagen y la figura retórica precisa” (Aurobindo 1995a: 223). El poeta menciona que no hace ningún propósito por escribir, deja que “el Poder más elevado se exprese” y, cuando no se expresa, no hace “ningún esfuerzo en absoluto”:

(...) era en los antiguos días de esfuerzo intelectual cuando a veces intentaba forzar las cosas, pero no después de que empecé la elaboración de la poesía y la prosa a través del Yoga. Déjame recordarte, además, que cuando estaba escribiendo el *Arya*, y también desde que escribo estas cartas o respuestas, nunca pienso o busco expresiones o intento escribir con un buen estilo: es desde una mente silenciosa desde donde escribo lo que viene ya formado desde un nivel de conciencia superior. Incluso cuando corrijo es porque la corrección viene de la misma manera. (...) Obtener esta capacidad o abrirse a ella requiere esfuerzo, pero una vez que actúa ya no hay esfuerzo (...) (Aurobindo 1995a: 224).

A través del yoga o *sadhana* Sri Aurobindo desarrolla capacidades mentales que integran y exceden el área de acción del intelecto⁴. El poeta insiste en que el desarrollo de tales capacidades no es fruto de magias inexplicables, sino de una progresiva apertura a la conciencia psíquica, al *Atman* en uno mismo, *Brahman* en todo. Por otra parte, al contrario de lo que parece dictar la creencia popular, el desarrollo espiritual derivado del trabajo yóguico es más tardío que los frutos artísticos que se pueden generar:

Reto tu afirmación de que la Fuerza es decididamente más capaz de producir resultados espirituales que resultados mentales (literarios). Me parece más bien al contrario. En mi propio caso, la primera vez que empecé Yoga, pranayama, etc., trabajé cinco horas al día sin el más mínimo resultado espiritual (si bien cuando las experiencias espirituales vinieron eran tan incontables y automáticas como ráfagas), pero la poesía surgió como un río y la prosa como una inundación al igual que otras cosas que eran también mentales, vitales o físicas, no riquezas espirituales o aperturas espirituales. He visto, en muchos casos, el desarrollo de una variopinta actividad mental como el primer resultado o el último. ¿Por qué? Porque hay menos resistencia, más cooperación de los confundidos planos inferiores para estas cosas que para un cambio psíquico o espiritual. Eso es fácil de entender, al menos. ¿Y bien? (Aurobindo 1995a: 227) Énfasis añadido.

No obstante, el énfasis que Sri Aurobindo deposita en la disciplina del yoga y el impulso que proporciona a la creatividad es cuestionado, en más de una ocasión, por aquellos que sólo vinculan trabajo yóguico a desarrollo espiritual. En una carta dirigida a Sri Aurobindo el 1 de noviembre de 1935, se pone en duda la eficacia del yoga respecto a la creación literaria:

Se piensa que estás exagerando en cuanto a la Fuerza del Yoga. Su fuerza en asuntos espirituales es innegable, pero para cuestiones intelectuales y artísticas no se puede estar tan seguro en cuanto a su efectividad. Piensa, por ejemplo, en el caso de X; se podría muy bien decir: “¿Por qué dar crédito a la Fuerza? Si hubiera sido constante, etc., en cualquier otra parte habría hecho justo lo mismo”.

⁴ Encontramos un estudio que muestra el paralelismo entre la descripción de los planos mentales que constituyen la ontología de Sri Aurobindo y su poesía en Jyoti, P. S. (1991). *The Hierarchy of Minds. The mind levels*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram, Publication Department.

Sri Aurobindo alude a varios ejemplos, entre los que incluye su propia experiencia, y comenta:

¿Cómo es que yo, que era incapaz de seguir un argumento metafísico (...), de repente empecé a escribir páginas sobre el tema tan pronto como empecé el *Arya*, y soy ahora reconocido como un gran filósofo? ¿Cómo es que en una época en la que me parecía difícil producir más de un párrafo de prosa de vez en cuando y más de un simple poema corto y laborioso, quizás uno en dos meses, de repente, después de centrarme y practicar *pranayama* diariamente empecé a escribir páginas y páginas en un solo día, y mantenía suficientes facultades como para editar un periódico diario de amplias dimensiones, y después escribir sesenta páginas de filosofía cada mes? Reflexiona amablemente un poco y no hables porque sí. Incluso el hecho de que algo pueda hacerse en un momento o en unos cuantos días a través del Yoga, algo que supondría, normalmente, “una labor asidua, sincera y seria”, podría mostrar por sí mismo el poder de la fuerza del Yoga. Pero (es aún más significativo) que se desarrolle una facultad que no existía y que aparezca rápida y espontáneamente, o que se transforme una incapacidad en una capacidad sumamente elevada o que se transforme, con igual rapidez, un talento bloqueado en un dominio sin dificultad. Si niegas esa evidencia, ninguna evidencia te convencerá porque estás determinado a pensar de otra manera (Aurobindo 1995a: 223-224).

Las palabras de Sri Aurobindo no quieren dejar lugar a dudas respecto a la efectividad de la técnica milenaria del yoga. En todo caso, es necesario recordar, desde una perspectiva crítica, que no estamos sólo ante un místico cuya producción literaria y filosófica ha sido reputada como una de las más grandes de todos los tiempos (Moretta 1974: 39; Verma 1989: 1; Devy 1995: 4); Sri Aurobindo es, asimismo, fundador de una de las corrientes de yoga más importantes y renovadoras de la India, el *Purna Yoga* o *Yoga Integral* (Vrekhem 1997: 123-137).

Todo arte es una *sādhana* (Raghavan 1974: 121), una forma de aproximación consciente a la divinidad. El poeta Nilakhanta Dikshita comenta: “al dejar la mente en paz, descansando en Dios, los poetas tienen a mano, ya listo en la poesía, un tipo de Yoga” (citado en Raghavan, 1974: 121). No obstante, esta inmersión en la divinidad a la que se arriba desde la actividad poética es sólo temporal y no definitiva como la

experiencia espiritual. Por tanto, la poesía y el arte son una “sādhana con algunas salvedades” (Aurobindo 1995a: 278). Sri Aurobindo menciona, en varias ocasiones, que la práctica del yoga o *sādhana* favorece el despertar de las facultades creativas, pero afirma, categóricamente, que: “Es obvio que la poesía no puede ser un sustituto para la *Sādhana*; sólo puede ser un acompañamiento”⁵ (Aurobindo 1995a: 278). Asimismo, comenta que

La literatura, la poesía, la ciencia y otros estudios pueden ser una preparación de la conciencia en su acercamiento a la divinidad, pueden formar parte de la *sadhana* cuando se practica yoga, pero deben ser realizados con el espíritu adecuado (Aurobindo 1995a: 279).

Sri Aurobindo diferencia la labor literaria realizada por un literato y una persona que escribe desde las experiencias generadas a través de la práctica del yoga: el literato ama la literatura y la creación literaria por sí mismas; el *yogui* es un canal de transmisión de un mensaje que trasciende su personalidad literaria (Aurobindo 1995a: 225), el posibilitador de lo que nuestro autor define como la poesía del futuro, la poesía que potencia el desarrollo de la palabra desde un estado profundo de encuentro, de síntesis e integración de los diferentes niveles de conciencia (Aurobindo 1995a: 221) o mentes que constituyen la ontología del ser humano.

La visión existencial de Sri Aurobindo se caracteriza por una constante reflexión acerca de la experiencia psíquica (Cenkner 1976: 130) y los diferentes niveles de

⁵ Y, de nuevo, especifica: No dije que (la poesía) nos conduciría a la Divinidad o que alguien había alcanzado la Divinidad a través de la poesía o que la poesía en sí misma puede conducirnos directamente al santuario (...). Los poetas védicos consideraban su poesía como *Mantras*, vehículos de su propia realización que podían convertirse en vehículos para la realización de otros. Naturalmente, serían, en su mayor parte, iluminaciones, no la realización estable y permanente que es el objetivo del Yoga, pero podrían ser pasos en el camino o, al menos, luces en el camino. Aurobindo, S. (1995a). *On Himself*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Publication Department.

conciencia que definen al ser, las diferentes mentes (Jyoti 1991) que gobiernan el organigrama ontológico del ser y el cosmos⁶. Los versos de *Savitri* describen la realidad experimentada desde un estado de conciencia sublimado. El tipo de pensamiento que crea *Savitri* no es intelectual, sino intuitivo, un pensamiento que expresa siempre una visión, un contacto espiritual o un conocimiento que ha surgido por identidad (Aurobindo 1972a: 737). La visión y el método de creación son fruto, como decimos, de la experiencia yóguica, desde la que el poeta accede a la “overmind” o *conciencia sobremental*. La conciencia sobremental es, en esencia, “un Poder espiritual” que abraza la belleza y la sublima. Su estética no está limitada por reglas y cánones: describe la belleza eterna y universal que integra y “transforma todo lo que es limitado y particular”. Más allá de la belleza o la estética, su prioridad es la verdad y el conocimiento, la sabiduría “que trasciende lo que llamamos conocimiento”:

(...) su verdad va más allá de la verdad del hecho y la verdad del pensamiento, incluso del pensamiento más elevado que constituye el primer nivel espiritual del ser pensante. Contiene la verdad del pensamiento espiritual, del sentimiento espiritual, del sentido espiritual y, en su forma más elevada, la verdad que surge del contacto espiritual interior o por identidad. La Sobremente, en todos sus asuntos, coloca primero la verdad ... un objetivo estético y artístico limitado no es su propósito (Aurobindo 1972a: 743).

La conciencia sobremental es un nivel de conciencia más cercano a los niveles de conocimiento espirituales, es un tipo de conciencia que ha trascendido las barreras del intelecto, pero que debe utilizar el lenguaje creado por la mente. La creación desde un

⁶ Siguiendo un orden vertical e iniciando por el elemento último o superior de la escala, encontramos los siguientes niveles existenciales: *Sachchidananda* o la Existencia, Conciencia, Bienaventuranza, es decir, lo Absoluto; la supermente (supermind), el aspecto dinámico de lo Absoluto; la sobremente (overmind), el plano mediador entre la mente individual y la supermente; la mente intuitiva, la mente iluminada, la mente elevada; la mente, que se acerca al conocimiento a través del intelecto y camina hacia el conocimiento intuitivo mediante los niveles anteriores, más cercanos a la supermente; el alma, ātman o psique, es decir, el denominado ser interior, el verdadero ser, el ser esencial; la vida o también llamado nivel vital, el nivel orgánico; la materia o cuerpo, es decir, el inconsciente⁶. Aurobindo, S. (1996a). *The Life Divine*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Publication Department.

nivel sobremental actúa desde el lenguaje creado por la mente. Para superar la dificultad de expresar realidades experimentadas desde la conciencia sobremental a través del lenguaje de la mente, el poeta debe intensificar el medio mental, elevarlo, profundizarlo, ampliarlo (Aurobindo 1972a: 816). Sri Aurobindo comenta que no es fácil distinguir la presencia de la poesía sobremental porque no existen normas para diferenciarla⁷ (Nagarajan 1973: 244). Por otra parte, la creación de un solo verso de poesía sobremental puede implicar la creación de otros que no lo son (Nagarajan 1973: 245). En realidad, el poeta afirma que la verdadera creadora poética es el alma (Aurobindo 1994a: 11): la mente es el instrumento que el alma utiliza en la transmisión de su visión a las zonas más externas de su ser (Aurobindo 1988: LI, CIV).

Sri Aurobindo señala que los seres humanos pueden ser divididos de acuerdo al tipo de conciencia que predomina en su comportamiento (Collins 1974: 14). Existe una conciencia material, vital, mental y espiritual, y cada persona es la expresión de la mezcla de esos variados tipos de conciencia. Asimismo, cada persona expresa, principalmente, uno de esos tipos de conciencia (Collins 1974: 14). De acuerdo a su análisis, la poesía anterior ha sido escrita desde la perspectiva de la conciencia vital y mental (Aurobindo 1994a: 238-239). No obstante, todo tipo de poesía considerada como “excelente” contiene algún matiz de inspiración de la conciencia espiritual, que no se mantiene de

⁷ Al describir el efecto que la poesía debe producir, Sri Aurobindo recurre a conceptos pertenecientes a la poética tradicional india. La poesía debe producir una reacción en la conciencia mental, vital, corporal, debe transmitir una cierta experiencia de las cosas, su sabor o sensación, *rasa*, que pasa a través de la mente o de los sentidos, o de ambos, y despierta un deleite vital de ese sentimiento o *bhoga*, que puede despertar nuestra alma a algo aún más profundo y fundamental que el mero placer y deleite, puede evocar una cierta forma del deleite espiritual de la existencia, *Ananda*. Aurobindo, S. (1972a). *Letters on Savitri*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.

manera constante a lo largo de una obra poética y cuya presencia no depende del intento consciente del autor. En contraposición, la persona que realiza *sadhana* y ha logrado un cierto nivel de apertura mental, el *yogui*, tiene un continuo acceso a niveles más elevados de conciencia a los que sólo, ocasionalmente, accede la persona común (Collins 1974: 14). De acuerdo a nuestro autor, sólo la persona que se ha abierto a las realidades espirituales internas y que ha vivido en esas realidades puede ser el vehículo de la poesía sobremental.

Los versos emanados desde la conciencia sobremental implican un significado más integrador y concreto para nuestro autor porque corresponden a una visión espiritual y, por lo tanto, más comprensiva de la realidad. Asimismo, sus versos corresponden a experiencias místicas que ha vivido previamente y son esas experiencias las que determinan si los versos deben permanecer o no (Aurobindo 1972a: 805). La intención del poeta es mantener la visión de la experiencia constantemente frente al lector, permitiéndole acceder a su realidad completa (Aurobindo 1995a: 247). Sri Aurobindo señala que

No he escrito nada en *Savitri* por ser simplemente pintoresco o para producir un efecto retórico; lo que estoy intentando hacer en todo el poema es expresar, con exactitud, algo visto, sentido o experimentado; si, por ejemplo, me deleito en la riqueza de un verso o de un pasaje no es, simplemente, por el placer de consentirme, sino porque existe esa riqueza o, al menos, lo que concibo que es esa riqueza, de acuerdo a mi visión o experiencia (Aurobindo 1995a: 249).

Los críticos que acceden a los diferentes estadios de creación de *Savitri* se plantean por qué realizar la labor colosal de re-escribir el poema cuando desde su estado de conciencia Sri Aurobindo “tiene la inspiración a su disposición y no debe recibirla con la dificultad a la que se enfrentan yoguis principiantes” como ellos (Aurobindo 1995a:

229). Nirodbaran comenta que, con la capacidad de silenciar su conciencia, el creador de *Savitri* sólo tenía que recurrir a la fuente correcta y las palabras, las imágenes y las ideas fluirían “como un Brahmaputra de inspiración” (Aurobindo 1995a: 229) Sri Aurobindo responde:

Los planos más elevados no se acomodan tan bien en absoluto. Si así fuera, ¿por qué sería difícil instaurar y organizar la supermente en la conciencia física? (Aurobindo 1995a: 230).

Nuestro autor comenta que se habla de silencio, de conciencia y de plano sobremental como si fueran botones eléctricos que uno sólo tuviera que apretar para que aparecieran. Señala la posibilidad de que así sea en algún momento pero, mientras tanto, será necesario descubrir todo acerca de su funcionamiento, sus leyes, sus posibilidades y peligros, construir caminos de comunicación seguros y todo “en el período de una sola vida” (Nirodbaran 1972: 192-193). No obstante, el poeta aclara que los niveles supraintelectuales se caracterizan por una acción automática y espontánea. Alcanzar o abrirse a esos niveles implica esfuerzo pero, una vez que actúan en la persona, el esfuerzo desaparece (Aurobindo 1995a: 224).

Al adentrarse en nuevos niveles de conciencia, Sri Aurobindo accede, igualmente, a nuevos niveles de intuición e inspiración (Reddy 1997). Desde los nuevos niveles encuentra los esbozos previos inadecuados o inferiores y surge la necesidad de transformarlos. Respecto a la necesidad de reescribir señala:

Tengo suficiente respeto hacia la verdad como para tratar de disimular una imperfección; mi propósito sería, más bien, remediar la imperfección una vez que es detectada. Puedo describir este estado como una capacidad infinita para aguardar y escuchar la verdadera inspiración y rechazar todo lo que carece de esa verdadera inspiración, sin importar cuán bueno pueda parecer de acuerdo a un

estándar inferior, hasta que obtengo aquello que creo es absolutamente adecuado (Aurobindo 1972a: 795; Aurobindo 1995a: 250).

El poeta reitera su intención constante de producir la expresión correcta y adecuada a la imagen visionada, de crear desde la palabra que surge de la percepción de la vibración del Infinito, la palabra inevitable, el *mantra* que evoca al espíritu. La expresión poética debe adaptarse a los nuevos niveles de conciencia, ajustarse a los nuevos ámbitos de realidad (Aurobindo 1972a: 799). Es decir, llegar a un nivel de objetividad espiritual que permita describir la realidad con la misma concreción psicológica que Sri Aurobindo encuentra en la tradición india⁸. Para ello, ha de recurrir al lenguaje que, desde la mente, expresa realidades que trascienden la mente:

Uno tiene que utilizar palabras e imágenes para transmitir a la mente alguna percepción, alguna figura de aquello que está más allá del pensamiento. Para el místico no existe tal cosa como la abstracción. Todo aquello que para la mente intelectual es abstracto tiene una concreción, un contenido que es más real que la forma percibida de un objeto o un evento físico (Aurobindo 1970: 735-736).

Por otra parte, como ya mencionamos, Sri Aurobindo señala que es difícil distinguir la poesía de la sobremente si no se ha vivido en la luz espiritual⁹ (Nagarajan 1973: 246). Evidentemente, esta premisa implica una clara limitación para apreciar este tipo de poesía, limitación que no parece preocupar a Sri Aurobindo:

(...) si tuviera que escribir para el lector general no podría haber escrito *Savitri* en absoluto. Es, de hecho, para mí mismo y para aquellos que se prestan al contenido, las imágenes, la técnica de la poesía mística para quienes he escrito el poema. Este es el verdadero obstáculo de la poesía mística y, especialmente, de la poesía mística de este tipo. El místico siente como real y presente, incluso siempre presente a su experiencia, íntimo a su ser, verdades que para el lector común son

⁸ Hemos desarrollado ambos conceptos en Real-Najarro, O. (2005). *Savitri: Análisis desde la Filosofía Integral de Sri Aurobindo. Inglés II (Estudios literarios de los países de lengua inglesa)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid: 525.

⁹ En Sri Aurobindo, la luz es sinónimo de conocimiento, *el* conocimiento. Las diferentes tonalidades de luz que experimenta la persona embarcada en el proceso de autoconocimiento representan los diferentes niveles a los que va llegando. En *Savitri*, Sri Aurobindo utiliza profusamente el simbolismo de la luz.

abstracciones o especulaciones metafísicas. Escribe acerca de experiencias que son ajenas a la mentalidad común. O bien le son incomprensibles o bien, enfrentándose a ellas, forcejea como si se tratara de un oscuro abismo o las toma como fantasías poéticas expresadas en imágenes ideadas intelectualmente (Aurobindo 1970: 735).

El desarrollo de un nuevo tipo de conciencia y la creación poética desde ese estado supone un primer esfuerzo para el autor e implica, asimismo, el desarrollo paralelo de un nuevo tipo de sensibilidad por parte del lector. El poeta del yoga describe no sólo realidades perceptibles externamente, sino realidades instauradas en niveles supraconscientes o subconscientes, ajenas al nivel de percepción común. La recepción del mensaje exige una indudable disposición del lector, algo que Srinivasa Iyengar define como “un similar ardor hacia el Infinito, una atención total de la imaginación que facilite la apertura de una puerta interior hacia el entendimiento del texto” (Iyengar 1985: 616). El acceso a los diferentes niveles de significado de *Savitri* demanda una actitud heurística. El lector debe transformarse en protagonista activo del proceso de conocimiento, devenir uno de los pilares de interpretación de la obra. En definitiva, el poema es un reto para el poeta y para el lector:

Savitri es la ilustración de una visión, de una experiencia que no es del tipo común y está, a menudo, muy lejos de lo que la mente humana general ve y experimenta. Es inusual la valoración o comprensión en un primer contacto: para apreciar un nuevo tipo de poesía debe existir una ampliación de la conciencia y del concepto de estética y poética. Más aún, si realmente se trata de un nuevo tipo de poesía será necesario utilizar un nuevo tipo de técnica en alguno de sus elementos (Aurobindo 1995a: 249).

Sri Aurobindo es categórico: “las antiguas normas, cánones y estándares pueden resultar inaplicables” en este tipo de poesía (Aurobindo 1995a: 249). Uno debe transgredir los límites y penetrar hacia el conocimiento que yace detrás, y que debe ser experimentado antes de que pueda ser conocido: la experiencia de la esencia o ser de las

cosas es el único conocimiento real, “todo lo demás es una simple idea u opinión”(Aurobindo 1994: 35).

El poema no es escrito con la intención de ser encuadrado en ningún tipo de modelo poético. Lo que se muestra en el poema es aquello necesario para la expresión de las experiencias vividas y es ese factor, la objetividad espiritual, lo que determina la estructura poética¹⁰. Ahora bien, ¿significa esto que quien no tenga una especial capacidad de entendimiento de las realidades espirituales no pueda entender, deleitarse, aprender o dejarse seducir por el poema? Como ya muestran los diferentes ejemplos de poesía mística que ha habido a lo largo de la historia de la humanidad, el mensaje de este tipo de creación poética es accesible e intemporal y está relacionado con la inacabable necesidad del ser humano de trascender sus presentes barreras y acceder a nuevos horizontes de conocimiento.

En definitiva, la labor creadora de Sri Aurobindo es fruto de un trabajo de desarrollo espiritual, de apertura de conciencia, de recorrido por senderos de realidad ya anticipados por los *rishis* o *kavis* védicos, los místicos que pueblan las diferentes culturas del orbe. *Savitri* y su proceso creativo son un modelo de referencia para quienes se adentran en el camino de la experimentación poética y vislumbran nuevas formas en las fronteras de la vida que aguarda involucionada en los pliegues de la conciencia.

¹⁰ Los estudios de J. Collins y P.H. Phillips siguen siendo importantes referencias al respecto, especialmente Collins, J. (1974). *Savitri, Poetic Expression of Spiritual Experience. Six Pillars. Introductions to the Major Works of Sri Aurobindo*. R. A. McDermott. Chambersburg PA, Wilson Books: 7-34. y Phillips, S. H. (1989). "Savitri and Aurobindo's Criterion of "Spiritual Objectivity"." *Journal of South Asian Literature* Vol. 24(1): 37-49.

REFERENCIAS:

- AUROBINDO, S. (1970). *Savitri. A Legend and a Symbol*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.
- AUROBINDO, S. (1972a). *Letters on Savitri*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.
- AUROBINDO, S. (1988). *Savitri. A Legend and a Symbol*. Pondicherry, Madanlal Himatsingka on behalf of All India Books.
- AUROBINDO, S. (1994). *Essays Divine and Human with Thoughts and Aforisms*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.
- AUROBINDO, S. (1994a). *The Future Poetry*. Pondicherry, Sri Aurobindo Publication Department.
- AUROBINDO, S. (1995a). *On Himself*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Publication Department.
- CENKNER, W. (1976). *The Hindu personality in education : Tagore, Gandhi, Aurobindo*. New Delhi, Manohar Book Service.
- COLLINS, J. (1974). *Savitri, Poetic Expression of Spiritual Experience. Six Pillars. Introductions to the Major Works of Sri Aurobindo*. R. A. McDermott. Chambersburg PA, Wilson Books: 7-34.
- DALAL, A. S. (1989). "Sri Aurobindo and Modern Psychology." *Journal of South Asian Literature* 24(1).
- DALAL, A. S. (1991). *Psychology, mental health, and Yoga : essays on Sri Aurobindo's psychological thought implications of Yoga for mental health*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Press.
- DALAL, A. S., A. Ghose, et al. (1992). *Growing within : the psychology of inner development : selections from the works of Sri Aurobindo and The Mother*. Ojai, Calif. Twin Lakes, WI, Institute of Integral Psychology ; Distributed by Lotus Light Publications.
- DEVY, G. N. (1995). *After Amnesia. Tradition and Change in Indian Literary Criticism*. Bombay, Orient Longman Limited.
- IYENGAR, K. R. S. (1985). *Sri Aurobindo: A Biography and a History*. Pondicherry, Sri Aurobindo International Centre of Education.

- JYOTI, P. S. (1991). *The Hierarchy of Minds. The mind levels*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram, Publication Department.
- MORETTA, A. (1974). Action and Contemplation in the Life and Works of Sri Aurobindo. *Sri Aurobindo. A Centenary Tribute*. K. R. S. Iyengar. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Press: 39-48.
- NAGARAJAN, S. (1973). The Literary Criticism of Sri Aurobindo. *Contemporary Relevance of Sri Aurobindo*. K. Gandhi. Delhi, Vivek Publishing House: 343.
- NANDAKUMAR, P. (1962). *A Study of Savitri*. Pondichery, Sri Aurobindo Ashram Press.
- NIRODBARAN (1972). *Twelve years with Sri Aurobindo*. Pondicherry,, Sri Aurobindo Ashram.
- NIRODBARAN AND A. GHOSE (1983). *Nirodbaran's correspondence with Sri Aurobindo : the complete set*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.
- PHILLIPS, S. H. (1989). "Savitri and Aurobindo's Criterion of "Spiritual Objectivity"." *Journal of South Asian Literature* Vol. 24(1): 37-49.
- PURANI, A. B. (1964). *The Life of Sri Aurobindo. A Source Book*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Publication Department.
- RAGHAVAN, V. (1974). Sri Aurobindo's Aesthetics. *Sri Aurobindo. A Centenary Tribute*. K. R. S. Iyengar. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram Press: 118-128.
- REAL-NAJARRO, O. (2005). Savitri: Análisis desde la Filosofía Integral de Sri Aurobindo. *Inglés II (Estudios literarios de los países de lengua inglesa)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid: 525.
- REDDY, A. (1997). *Savitri. The Infinite Adventure 5*. Lectures-Notes of classes held at Pondicherry, Pondicherry.
- VERMA, K. D. (1989). "Observations." *Journal of South Asian Literature* Vol. 24(1): 1-9.
- VREKHEM, G. v. (1997). *Beyond man: life and work of Sri Aurobindo and the Mother*. New Delhi, Harper Collins Publishers India.